

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 18 de Agosto de 1803.

Continúa el artículo de las abejas.

Modo de alimentar á las abejas quando lo necesitan.

Las colmenas poco pobladas de abejas y provistas de comida, no son siempre las únicas que es necesario alimentar, sino que á veces tienen la misma necesidad las que estan muy pobladas. Quando la primavera ha sido lluviosa y no han podido hacer su cosecha, y quando un verano muy seco les quita los medios de recoger sus provisiones, escasean estas y es necesario socorrer la necesidad para que no perezcan. A fines de invierno y de verano es quando están mas expuestas á carecer de provisiones en su morada, y mas si ha habido en el invierno muchos dias buenos, porque con el calor se despiertan, se les abre el apetito, comen y consumen mas pronto su repuesto. Si no están en pais en que se cultive mucho trigo negro y nabos, que son un gran recurso para ellas, despues de una primavera lluviosa y un verano demasiado seco es preciso darles de comer desde fines de agosto, ó á mas tardar, desde principios de septiembre, porque si se espera mas tarde, acaso ya no tendrán fuerza para baxar á el asiento de la colmena á tomar la comida que se les suministre. En tiempo de frio no comen, ni pueden porque están entorpecidas, y asi entonces solo se han de dexar en su reposo sin moverlas para que no se resfrien.

Si como se ha dicho, se pesasen las colmenas antes de meter en ellas las abejas, y se marcasse su peso sobre cada una, se podría saber á fines de verano y principios de invierno el consumo que han hecho las abejas, y si tienen necesidad de alimento; pero no habiendo este cuidado hay que mirar la colmena para reconocerla metiendo un arambre en los panales, y si sale mojado y meloso, es señal de que tienen provision. Tambien se puede hacer por fuera un agujero en la colmena con una barrenita pequeña para introducir el arambre sin levantarla de su sitio ni moverla. No se ha de esperar á que le falten enteramente las provisiones, por que se debilitarian las abejas y no podrian aprovecharse despues de los socorros que se les suministran. Las colmenas débiles que se han tenido que reunir antes de invierno casi siempre necesitan de estos auxilios, que se les han de dar antes y despues del invierno hasta que hallen flores en el campo para mantenerse por sí: para esto se pueden aprovechar los panales de la colmena que queda sin abejas.

Los panales que contienen miel y cera bruta son el mejor alimento que se las puede dar; y quando se castra á principios de otoño es bien conservar los panales para las colmenas que los necesiten. A falta de panales se las dá miel mezclada con una quinta parte de vino que la pone mas liquida teniéndola á un fuego lento y revolviendola bien, y las abejas la comen asi mas facilmente; tambien se le puede añadir un poco de azucar y la comerán con mas apetito.

Si no hay bastante miel, se machacan peras, se exprime el zumo, se dexa reposar, se pasa á otra segunda vasija dexando las heces en la primera; sobre dicho xugo se echa una quarta parte de miel ó de azucar terciado y se cuece todo hasta que quede reducido á la tercera parte. Este arrope se hace solo quando se necesita, porque si se guarda fermenta, y no lo querrian las abejas. Tambien son buenas para esto las manzanas dulces, y generalmente el zumo de todas las frutas maduras y asadas en el horno; pero este alimento es solo para salir del dia y no para que ellas hagan repuesto, como sucede con los arropes que se les dan. Algunos aconsejan puches de harina de lentejas, habas, ó guisantes con un po-

co de miel ; otros migas de pan en vino con miel ; otros harina de avena mezclada con azucar ; pero las abejas solo comen de estos alimentos estrechadas por el hambre , y despues los dexan sin quedar satisfechas. Por poblada que esté una colmena solo podrá consumir libra y media de miel ó arrove en un mes, y se les dá antes de invierno á las abejas que lo necesiten para que lo recojan en sus almacenes : hay meses en que les bastará la quarta parte ; bien que no se ha de usar con ellas de mucha economía, porque una buena cosecha indemniza muy bien todos los gastos y cuidados.

Qualquiera que sea el alimento que se dé á las abejas , se ha de cuidar de que no caiga nada en el asiento de la colmena , porque atraeria á las abispas , á los abejones , y tal vez á las abejas vecinas , que , aunque no tengan necesidad , robarian lo que pudiesen para ahorrar sus provisiones. Para evitar estos inconvenientes se pone una rexilla á la piquera de la colmena en que se echa comida para que no puedan entrar las forasteras : si hiciese demasiado calor se levantará la colmena con cuñas que se meten por debaxo , pero tan poco que no puedan salir las abejas , ni entrar las de afuera.

Los arroves que se les den han de estar frios , y á las colmenas débiles que se les suministren á fines de invierno, ha de ser despues que las abejas hayan salido en un dia bueno para que depongan fuera las materias que tanto tiempo han tenido estancadas en su cuerpo : esto se entiende si pueden salir , porque sino no se ha de esperar á su primera salida para alimentarlas.

La miel ó arrove se les dará de una vez , poniéndoles toda la cantidad que necesitan antes del invierno , para que la puedan recoger y guardar en los panales ; y se ha de usar para esto de una vasija llana no vidriada (de madera es mejor), y dentro de ella se pondrán pajas y palitos , para que, aposándose en ellos las abejas , puedan comer con mas facilidad. Se levanta para esto la colmena y se mete el plato ó vasija por debaxo muy de mañana ó al anocheecer , y á las veinte y quatro horas se verá con admiracion que no han dexado nada en ella : á veces gastan mas tiempo en trasportar

esta comida; pero regularmente no necesitan mas que dos dias. Hay otro modo de alimentar las abejas poniendo miel ó arrope en una botella y tapando su boca con una tela gruesa bien estirada y atada al mismo cuello: éste se mete por un agujero que se hace en el techo de la colmena, y allí van las abejas á tomar su comida: como es fácil ver quando queda la botella vacia, solo se pone la cantidad de provisiones que se quiere, y se reponen en acabándose.

Estos son los mejores métodos de alimentar las abejas; porque lo que aconsejan muchos autores de poner media libra de miel en un plato, y añadir mas al paso que la comen, es muy engorroso quando hay muchas colmenas, y perjudicial á las abejas, que aborrecen tan frecuentes visitas. Algunos abren un agujero en un costado de la colmena y echan por él cucharadas de miel ó arrope; pero así ahogan las abejas sobre que cae: otros echan la miel con una xeringa sobre los panales y untan lo interior de la colmena con una pluma: todas estas operaciones, muy dañosas á las abejas, suponen que ya están tan débiles que no pueden baxar al asiento de la colmena, y hay poca esperanza de salvarlas quando no se ha usado con ellas de las precauciones necesarias á la entrada del invierno.

Quando se les dan frutas cocidas no se les han de poner dentro de la colmena, porque se enmohecen y acedarian despidiendo mal olor que incomoda á las abejas, sino enfrente para que las vean y coman del todo.

Del traspaso ó trasiego de las colmenas.

Esto se verifica quando se obliga á las abejas á que dexen su colmena y pasen á otra: lo que debe hacerse quando la colmena en que están es vieja ó mala; quando tiene mucha polilla; quando por un exceso de codicia se les quieren quitar todas sus provisiones sin que perezcan; y quando hay colmenas que tienen pocas abejas y comida, y la colmena es grande, porque no bastaria su corto número para mantener caliente su morada en el invierno y moririan de frio.

Si se han de meter en una colmena enteramente vacía, no se podrá hacer esta mudanza sino en mayo, que es quando tienen mas que recoger en el campo; porque si se esperase á julio ó agosto, ya no encontrarian en donde hacer provisiones para pasar el invierno, y podrian perecer, sino se cuidaba de alimentarlas hasta la primavera, lo que seria muy costoso; y aun con todo estaban expuestas á perecer de frio, siempre mayor en las colmenas que carecen de provisiones. En mayo, pues, es el mejor tiempo para hacer esta operacion con las colmenas muy viejas, ó muy destruidas por la polilla; pero en quanto á las que tienen pocas provisiones y pocas abejas se ha de diferir hasta agosto ó principios de septiembre, porque entretanto se puede esperar que la gran fecundidad de la maestra aumentará la poblacion de la colmena, que las abejas con esta esperanza no se disgustarán de su morada, aunque poco provista, y que su amor al trabajo las moverá á hacer sus provisiones hasta que la nueva cria que esperan comience á tomar parte en sus fatigas y á ayudar á llenar los almacenes.

Pasado julio, si ya no tienen en donde hacer sus provisiones, ni hay que esperar enxambres, se deben reunir las colmenas débiles para que pasen el invierno sin peligro, poniendo á su nueva habitacion los panales que se les ha obligado á abandonar; y aun se les añadirá miel sino fuesen suficientes para mantenerlas hasta la primavera. Estos panales se sujetan en la nueva colmena con palos que los atraviesan.

Para trasegar las colmenas se elegirá un dia bueno, y que haya esperanza de que seguiran otros muchos tambien serenos y templados. Si hay indicios de que una colmena quiere enxambrar, se espera á que salga el enxambre, y despues de haberlo alojado en otra colmena se hacen pasar á la misma todas las abejas que han quedado en la colmena madre: esto se hace por la mañana á fin de aprovechar el momento en que las abejas estan mas tranquilas, para que reconozcan su morada, y puedan salir desde luego al campo á buscar su subsistencia.

Si las colmenas son de mimbres, de paja, ó de cajones largos, se desprenden del asiento el dia antes, quitando con

mucho tiento y con un cuchillo el betun con que estan pegadas, y aun se dexan tumbadas toda la noche para que á la mañana esten mas entorpecidas; y muy temprano se coge la colmena vacia bien limpia y frotada interiormente con yerbas aromáticas, y se pone boca arriba, asegurada para que no se caiga: la boca de la que se vacia se pone ajustada sobre la de esta, rodeando con un lienzo las dos bocas para no dexar ninguna salida á las abejas: estando así juntas se vuelve la de arriba abaxo, y queda encima la vacia, y con una varita que se tiene en cada mano se golpea sin cesar la colmena en que estan las abejas principiando por abaxo y continuando hasta la juntura: despues de haber golpeado sin interrupcion quatro ó cinco minutos, se acerca el oido á la colmena de encima para escuchar si las abejas han pasado á ella: si se oye mucho susurro es señal que ya ha pasado la maestra con su acompañamiento; pero se continua golpeando si todavia se oye ruido en la colmena de abaxo, ó se recurre á el humo si esto no basta para hacerlas pasar. Quando se advierte que ha pasado á lo menos la mayor parte de las abejas con la maestra, se desata la colmena nueva y se coloca en el mismo asiento en que estaba la antigua que se vacia sobre un lienzo, haciendo caer los panales, y barriendo con una pluma las abejas que se hayan quedado en ellos, y que pasaran á la nueva habitacion, si se pone desde el lienzo á la piquera una tablita para que vayan pasando sin trabajo. En el asiento de la nueva colmena se ha de poner un panal de la antigua y dos ó tres cucharadas de miel en un plato, para aficionar á las abejas á su nueva morada, y que no vayan á inquietar á las vecinas. Si hay cria en la colmena que se trasiega se dexarán las dos colmenas unidas por las bocas, como se ha dicho, por espacio de tres semanas á lo menos, hasta que salga dicha cria; y solo tendran abierta la piquera ó entrada de la colmena nueva, cerrando con betun una boca con otra. En tal caso es inutil golpear la colmena inferior, pues las abejas se iran desde luego á la colmena nueva que está encima, porque siempre comienzan su obra por la parte mas elevada de su habitacion, sin que por eso abandonasen la cria. Al cabo de dichas tres semanas se podran se-

parar las colmenas, y poner la nueva sobre el asiento de la antigua.

En las colmenas que se componen de muchas alzas ó cajones unos encima de otros se hace esta mudanza con mas facilidad, sin obligar á las abejas á mudar de repente de habitacion, pues no hay mas que añadir una alza por abaxo cerrando la piquera, si está hecha en la que está mas arriba: tres semanas despues se quita el alza ó cajon superior, y se cubre el siguiente, añadiendo por debaxo otra alza con las mismas precauciones, y así se va siguiendo hasta renovar enteramente la colmena, dexando pasar tres semanas de intervalo para quitar la alza superior y añadir otra por abaxo. De esta manera trabajan las abejas en las alzas sin casi apercibirse de la mutacion, y la cria tiene todo el tiempo necesario para nacer y crecer.

Quando las colmenas de muchas alzas son demasiado grandes para la cantidad de abejas que tienen, se les quita una ó dos alzas por abaxo á la entrada de invierno, y estrechando así su alojamiento no tendran que temer tanto el frio.

De tres maneras se puede obligar á las abejas á pasar de una colmena á otra, con agua, con viento, ó con humo. Para usar del agua se hace en la cubierta de la colmena un agujero de tres ó quatro pulgadas de diámetro, ó si la colmena se compone de diferentes alzas basta quitar la cubierta de la superior, y luego se va metiendo la colmena boca abaxo en un baño de agua bastante profundo para que se pueda sumergir enteramente: encima de ella se pone la boca de la colmena á que han de ir pasando las abejas al tiempo que se va sumergiendo la otra poco á poco en el agua, y haciendo varias pausas para que tengan lugar de ir subiendo: quando el agua acaba de cubrir la colmena que se quiere vaciar, se separa la nueva, y se coloca inmediatamente en su asiento. Si quedan sobre el agua algunas abejas se recogen con una espumadera, y se colocan sobre un lienzo ó estera puesta junto á la nueva colmena para que despues que se enxuguen al sol, puedan entrar en ella, y sino hace sol se ponen junto del fuego en un cesto cubierto, y despues se dexan salir cerca de su colmena. Quando se hace esta operacion en verano no hay

que tener lastima de las abejas, con tal que se cuide de sumergir muy poco á poco la colmena, y por intervalos para dar tiempo á las que estan sobre los panales para que busquen su salida. Esto no se ha de hacer quando hay en la colmena cria, porque se perderia.

Tambien se las obliga á abandonar su morada soplando con un fuelle, lo qual no es para ellas tan incómodo como el agua, pero es operacion mucho mas larga. Despues que se ha puesto boca arriba la colmena, y sobre ella la nueva á que se las quiere mudar, se pone en la cubierta de la que está debaxo el cañon encorvado de unos fuelles, ajustado á un agujero que antes se ha hecho; se sopla continuamente, y las abejas, inquietadas con el viento, suben poco á poco á la colmena superior á buscar un abrigo.

El humo es el medio mas eficaz para obligar á las abejas á abandonar prontamente su domicilio sin causarlas daño, aunque las dexa aturridas por algunos instantes. En la cubierta de la colmena que esta debaxo se hace un agujero en que se mete el cañon de un embudo debaxo del qual se queman trapos viejos ó boñiga seca, dirigiendo el humo con un aventador á la embocadura del embudo: tambien se podria colocar en el mismo embudo una rejilla á una pulgada de distancia del principio del cañon, y poner en ella un trapo viejo con un carbon encendido, y soplandole entraria precisamente todo el humo en la colmena: luego que lo sienten las abejas que mas se resisten á abandonar sus obras, huyen hácia la colmena nueva donde el humo no ha penetrado todavia.

Del modo de castrar las colmenas.

Castrar una colmena es quitarle una parte de la cera y miel que les sobra á las abejas, que aunque siempre defienden con furor sus provisiones, se las hace mucho favor en quitarles lo superfluo que incomoda y perjudica á su habitacion, enerva su actividad y amor al trabajo, y se opone á la multiplicacion de su especie. La colmena muy llena es una morada estrecha que abandonan en parte porque no caben en ella: no hacen provisiones porque no tienen donde

colocarlas, ni esperan una nueva cria que se aproveche de ellas, ni ésta podria alojarse en donde las muchas provisiones no dexan una celdilla vacia en que poner los huevos: por eso es de temer que disgustadas las abejas de una morada en que no las detiene el amor al trabajo y la esperanza de la reproduccion, la abandonen: sucederá tambien que envidiosas las vecinas de sus riquezas les harán la guerra, y enervadas con la ociosidad y abundancia seran facilmente vencidas por un pueblo activo y aguerrido á quien tal vez la necesidad hace valeroso y emprendedor. Se han de castrar las colmenas conforme á las circunstancias: en otoño se les ha de quitar de sus provisiones menos que en la primavera, porque no es aquella estacion tan favorable como esta para recobrar lo perdido, y por otra parte quedarian mas expuestas al frio del invierno si se ensanchase su domicilio mas de lo que conviene. En todos tiempos se ha de quitar poco de las colmenas que esten escasas de provisiones: en la primavera no se perjudica á una buena colmena quitandole la mitad cabal de las provisiones que tiene, pues si la estacion es favorable, en poco tiempo reparará esta pérdida, y se le podrá quitar todavia en el otoño una parte del fruto de sus trabajos. Si la colmena es débil es mucho quitarle la mitad, y mas si al mismo tiempo es grande: entonces es mejor dexarla sin castrar hasta principios de otoño que habrá juntado bastante, si las abejas son laboriosas, para poderle quitar una quarta parte ó una tercera quando mas sin causarle perjuicio: al año siguiente se la puede quitar mas. En otoño siempre se ha de castrar poco, no solo porque no tengan frio, sino para no dexarlas expuestas á el hambre si el invierno fuese templado, porque el calor hace revivir á las abejas y comen mucho. Quando la colmena está débil mejor es dexarla intacta por el otoño, y aun acaso necesitará todavia que se la suministren provisiones para que no perezca.

Los que tienen las colmenas de tres ó quatro alzas ó cajones quieren que se castren las que estén muy llenas en el mes de marzo para dexar lugar en que depositen las abejas las provisiones que las ofrece el campo en la primavera; y añaden que en general se han de castrar en junio, porque

ya entonces han reparado todas las pérdidas del invierno; y que se vuelvan á castrar en octubre cuidando de dexarles las provisiones necesarias, y de no reemplazar por abaxo la alza ó cajon que se quita á la colmena por arriba, como se hace en junio, á fin de dexarles en el invierno mas estrecha la morada: dicen que la colmena que mas abejas tenga no come en el invierno mas que cinco quarterones de miel, pero como pueden venir dias templados en que se remueven las abejas y tienen mucho apetito, será bien dexarlas mayor cantidad que la corta de libra y quarteron para precaver la escasez. El motivo que dan para castrar por octubre es el de evitar que se ponga la cera mohosa, parda y mas dificil de blanquear; y que fermente la miel perdiendo de su calidad si pasa el invierno en la colmena.

Los que hacen sus colmenas de seis ó siete alzas aconsejan que no se castren antes del 10 ó 12 de mayo¹ ni despues del primero de julio, y así quitando la alza superior solo encuentran en ella miel y cera, y ninguna cria.

En la castra de octubre se saca una miel excelente que se desmejora si pasa el invierno en la colmena: tambien es buena la cera que entonces se recoge, y mas facil de blanquear, que la que ha estado mucho tiempo en la colmena, y se ha puesto parda y enmohecida.

Quando está el puesto de las colmenas en donde las abejas hagan mucha cosecha, se pueden castrar muchas veces, pues sucede acaso que las que se castran á principios de mayo esten ya llenas tres semanas despues, y entonces es necesario volverlas á castrar, si tienen en donde recoger provisiones, para que dexandoles un vacio que llenar se fomente su actividad y amor al trabajo. En los parages en que se siembre mucho trigo negro y nabos, y en que se siegan las praderas dos ó tres veces en los meses de agosto y septiembre, gozan las abejas casi de una nueva primavera.

El que castre las colmenas ha de saber distinguir los panales que contienen la miel de los que tienen la cria, conoci-

¹ Es un error el fixar dias ni aun meses para estas operaciones, porque son muy variables las épocas conforme á las circunstancias del pais.

miento muy esencial, sin el que se destruiria el objeto mas querido de la esperanza de las abejas, que es la cria colocada regularmente hácia la parte anterior de la colmena como la mas propia para que nazca y adelante. Se conocen los panales que tienen cria en que los sellos ó las cubiertas de las celdillas son convexas y un poco obscuras; y las que cierran las celdillas donde solo hay miel son llanas y mas blancas. En las que al parecer estan vacias puede haber huevos y gusanos recién nacidos, y entonces se han de conservar: sino alcanza la vista á reconocerlo, se corta un pedazo de panal, y se observa mas de cerca, para no cortar los que tienen cria con los que tienen solo miel, y perder un enxambre, que acaso saldrá pocos dias despues. En las colmenas que se componen de diferentes alzas no hay peligro de quitar la cria, porque esta se halla en medio, y solo se castra la parte superior de la colmena en que rara vez se encuentra, á menos que haya poco tiempo que las abejas se han establecido en ella, y entonces no es tiempo de castrar.

El dia que se haga la castra ha de ser favorable á los trabajos de las abejas, pues sino se ha de dexar para la mañana siguiente: se conoce que el dia les es favorable en la prisa con que salen de la colmena, en sus movimientos vivos, y en el vuelo que levantan quando van al campo: quando estan torpes y perezosas es señal de que no tienen buen dia para sus labores, y que estarán ociosas: si se castrasen entonces serian capaces de fastidiarse del trabajo y entregarse al robo. No es facil señalar la causa de esta inaccion que se observa á veces aun quando hace sol y viene el viento del mediodia: para que no permanezcan muchos dias ociosas y excitar su actividad, se les pueden poner entonces dos ó tres cucharadas de miel desleida en un poco de aguardiente.

Para castrar las colmenas es necesario cubrirse la cara y cuello con una capucha con su careta de gasa fuerte⁽¹⁾, tener buenos guantes, y cubrirse las piernas con paños ó lienzo fuertes sin dexar expuesta á las picaduras ninguna parte

(1) Nuestros colmeneros la usan de enrejado de arambre.

de nuestro cuerpo. El día antes al anochecer se han de despegar del asiento quitando con un cuchillo el betun con que se pegan á él, y si no se teme que hiele aquella noche se pueden dexar echadas de lado: al día siguiente antes de salir el sol se ahuma la colmena un poco por abaxo, y quando las abejas se han ido á lo alto huyendo del humo, se pone la colmena boca arriba, y se van cortando los panales con un cuchillo largo, bien afilado y encorvado á la punta como podadera, y se dexan los que tengan cria. Para no matar las abejas con el cuchillo se las obliga á retirarse del panal que se va á cortar con el humo de un trapo encendido que se les acerca puesto en la punta de un palo. La mayor dificultad está en cortar el primer panal, porque, si la colmena está muy llena, queda poco espacio para maniobrar con libertad y sacar lo que se corta. Con el cuchillo se desprende el panal de los lados de la colmena, y se corta por el medio para poder cogerle con la mano y sacarle: despues de haber cortado todo lo que se quiere tomar, se recogen todos los pedazos de los panales que se han quebrantado, se corta la extremidad de los que quedan en la colmena, para quitar toda la cera vieja y la que se ha enmohecido, y se vuelve á poner la colmena en su asiento, cuidando de dexar hácia adelante el lado de donde se ha cortado mas, porque si está mas caliente con el sol, trabajarán mejor en él las abejas á fin de reparar sus pérdidas. Si se vuelve la colmena de modo que lo que estaba hácia atras quede hácia adelante, es necesario cerrar la piquera antigua y abrir otra por delante. Dos días despues se reconoceran las colmenas por la mañana ó puesto el sol, y para no irritar las abejas se levantan un poco, y se barre el asiento de las abejas muertas, y pedazos de panal que hayan caido sobre el mismo; luego se pegan á éste con betun sin dexarles mas abertura que la piquera. *

Algunos quieren que se corten las celdillas en que se

(1) En Extremadura son todas las colmenas de corcho: para castrearlas no las suelen mover de su asiento, sino que levantan la tapa y sacan los panales que les parece.

crian las maestras , que facilmente se distinguen de las otras, con el fin de evitar los males de que haya muchas cabezas en aquella república , y que al mismo tiempo se conserve la cria ; pero yo no apruebo tan mal consejo : las maestras se han de conservar para que al salir los enxambres puedan elegir la que mas les convenga : de las que sobren ya se saben deshacer las abejas por sí mismas para evitar todo motivo de division y desorden.

El castrar las colmenas que se componen de muchas alzas puede tomarse por diversion en qualquiera hora y estacion , sin matar abejas , como sucede en la castra que se acaba de explicar , que se hace precipitadamente ; ni se perjudica nunca á la cria , ni hay el peligro de verse asaltado el castrador por un monton de abejas , que apesar de todas las precauciones , acometen siempre con furor al que saquea su morada. Señalado el dia para castrar estas colmenas , se les pone por la mañana temprano una alza vacia por abaxo , y despues de comer se castran levantando un poquito con un escoplo la cubierta de la alza superior que se ha de quitar , y se mantiene levantada por medio de unas cuñitas lo bastante para que pase el arambre que ha de dividir las dos alzas ; luego se ahuma la que se va aquitar , para obligar las abejas á baxarse ; y puesto el que hace la operacion por la parte de atras para dexar la entrada libre á las abejas , pasa poco á poco un arambre muy delgado , y como aserrando por entre las dos alzas , y al punto quedan separadas : levantada la superior , se pone sobre la siguiente la tapa ó cubierta , y se asegura en los mismos términos que estaba ántes. Si se hace esta operacion en el mes de octubre no se añade una alza vacia por abaxo , sino quando se castra en mayo y junio.

Con este método de castrar apenas perciben las abejas el robo , porque ni se mueve la colmena ni se toca al sitio en que ellas habitan , ni se matan con la corta y caida de los panales , ni se perjudica á la cria , que nunca está en lo alto de la colmena , sino en el medio y mas abaxo.

Otra ventaja grande tiene este método de castrar , y es que se conserva la laboriosidad de las abejas sin que se dis-

gusten de su morada ; ántes bien quando se les añade una alza vacia , aunque se les quite otra llena , se reanima su actividad á vista del vacio que tienen que llenar , que no siendo muy grande no las acobarda. De esta manera se va quitando la cera y miel por el mismo órden que ellas la van depositando en sus almacenes , sin dexarla mucho tiempo en que perderia su buena calidad.

Quando conviene castrar los enxambres del mismo año.

Los enxambres se componen de abejas nuevas cuya actividad es preciso mantener : si son tardíos no solo no se han de castrar , sino que se ha de registrar si tienen bastantes provisiones para pasar el invierno. Quando el enxambre es de principios de mayo , y tiene mucha abeja , y trabajadora que ha llenado la colmena , se puede castrar algo á principios de julio que ya estará hecha la cria , con tal que la estacion sea favorable para que pueda reemplazar lo que se le ha quitado. Sin estas circunstancias no se le ha de tocar , porque quedaria la colmena expuesta á perderse , ó á que irritadas las abejas pegasen contra las colmenas vecinas y las alborotasen. Quando hubiese algun enxambre en octubre tan adelantado y lleno como las colmenas viejas , se puede castrar lo mismo que éstas quitándole el alza superior sin añadirle otra por abaxo. *Se continuará.*

Consejos á un mozo artesano.¹

Deseas saber las máximas que me han sido útiles , y que tambien lo serán para tí si las sigues ? pues ahí las tienes.

No olvides que el tiempo es de plata : el que en un dia puede ganar diez pesetas con su trabajo , y se va á pasear , ó se está ocioso la mitad del dia , aunque no gaste mas que seis quartos en el paseo ó en la ociosidad , no ha de contar este solo gasto , sino con que ha malgastado cinco pesetas más.

¹ Por B. Franklin.

Ten presente que el crédito es dinero : el que no saca de mi poder lo que le debo , no solo me da el interes , sino que me regala todo lo que yo pueda ganar con su dinero mientras me lo dexa , y esto no dexa de subir , si tengo mucho crédito y hago uso de él.

Acuerdate de que el dinero es de tal naturaleza que se multiplica sin cesar : el dinero produce dinero : el que el dá de sí produce otro , y así sucesivamente : cinco pesetas pronto llegán á ser seis , luego siete , y al cabo llegan á formar un caudal. Quanto mas dinero hay , mas produce cada vez que se le hace valer , de suerte que la utilidad va siempre en aumento. El que mata una cerda preñada acaba con muchos cerdos : el que desperdicia un peso , pierde centenares de pesos que con él pudiera ganar.

Reflexiona la facilidad con que se desperdicia ó en cosas inútiles , ó en pérdida de tiempo un real al dia , y al cabo del año son 365 reales. Un hombre honrado debe tener en crédito diez mil reales quando menos ; y si es activo y laborioso , sacará de un fondo como éste mucho beneficio.

Acuerdate del adagio , *el buen pagador es señor de lo ageno*. El bueno y puntual pagador tiene siempre á su disposicion el dinero de sus amigos , lo que es á veces muy importante. Despues de la aplicacion al trabajo y la frugalidad , no hay cosa que mas interese al jóven que quiere hacer fortuna que la exâctitud é integridad en todo ; y así no guardes en tu poder el dinero que te hayan prestado una hora mas que el término en que has prometido volverlo ; porque si faltas á la palabra puedes temer que te se cierre para siempre la bolsa del amigo.

No se han de despreciar las cosas mas pequeñas con tal que puedan influir en el crédito de un hombre. Si tu acreedor oye los golpes de tu martillo á las cinco de la mañana y á las nueve de la noche , puede ser que no te apremie por la paga ; pero si te ve en el paseo , en el teatro , ó el juego , mientras debias estar en el trabajo , al instante enviará á pedir su dinero , aunque sea antes de tiempo.

Tu aplicacion al trabajo da á entender que te acuerdas

de lo que debes , y que eres tan laborioso como honrado ; y así aumentarás cada vez mas tu crédito.

Guardate de creer que es tuyo todo lo que tienes : este es un escollo en que dan muchos que tienen crédito : para evitarlo lleva una cuenta exácta de tus ganancias y tus gastos , y te será de mucho provecho , porque verás en ella lo mucho que suben los gastillos menudos , y conocerás lo que hayas ahorrado , y puedes ahorrar en lo sucesivo sin incomodidad.

Para seguir el camino de la fortuna se necesita aplicacion continua y sobriedad : quiero decir , no desperdiciar nunca el tiempo ni el dinero , y hacer el mejor uso del uno y del otro. Sin aplicacion y sobriedad no se hace nada , con ellas se hace todo. Sé compañero inseparable de la probidad y laboriosidad , y ahorra de lo que ganas un quarto quando menos cada dia : entonces te parecerá el mundo mas hermoso , y se ensanchará tu corazon : destierra de tí la tristeza ; vive independiente , y serás un verdadero hombre , que no baxará la vista al acercarse un rico , ni le humillará el tener poco al lado de los hijos de la fortuna : la independencia siempre es una felicidad , tenga poco ó mucho , y te pondrá al nivel de los que se envanecen con el oro : sea ella tu escudo , tu casco y tu corona , y entonces se elevará tu alma , no se abatirá delante del picaron que se viste de seda , y no sufrirá ultrages aunque las manos que te los quieran hacer estén llenas de sortijas y de brillantes.

El que gana todo lo que puede ganar honradamente , y ahorra lo que gana , á excepcion del gasto necesario , debe hacerse rico , si es que no lo dispone de otra manera la providencia del que gobierna el mundo.